

5. DIMENSION CULTURAL

5.1 ORIGEN HISTORICO Y CULTURAL ¹

La historia social del espacio territorial que hoy percibimos como Santander, trasciende varios miles de años. De hecho, la forma como nuestros antepasados estaban organizados social, económica y políticamente, la percepción y las relaciones establecidas con la naturaleza, la definición y delimitación de territorios, entre otros, hacen parte de esta historia. La presencia de varios grupos étnicos diferenciados social y culturalmente, con desiguales niveles de organización socio – política y patrones de ocupamiento; permiten suponer que también existían diferentes formas de organización territorial y de relacionarse con el medio ambiente, según el estadio cultural del grupo étnico en cuestión.

En el caso de los grupos de ascendencia muisca, se tenía una estructura política que reconocía la existencia de líneas ascendentes de autoridad, la necesidad de transferencia de excedentes. La existencia de territorios ya definidos, división social del trabajo y una cultura sedentaria; lo que determinaba unas necesidades muy concretas con respecto al territorio que controlaban. Estas mismas necesidades podrían ser cualitativamente diferentes en el caso de los grupos de influencia caribe, que tenían una organización socio – política menos compleja y una economía que aun incorporaba la caza y recolección como actividades básicas para subsistencia; la relación espacial y con el medio ambiente de estos grupos era cualitativamente diferente, lo cual contribuía a fragmentar la organización territorial de la región.

Ahora, con la llegada de los españoles la concepción del espacio y del medio ambiente cambió radicalmente. Desde el punto de vista social y cultural, se

¹ Las provincias. Su Origen histórico y Cultural; El Ordenamiento Territorial; Santander Nuestro Departamento. Departamento de Santander – Centro de Estudios Regionales UIS, Bucaramanga 1.999

introdujo la noción de Provincia para señalar la existencia de diferentes sociedades indígenas que conformaban “unidades sociales diferenciadas”, aspecto que facilitó la identificación y el posterior repartimiento de los indios en unidades de encomienda y la asignación de las cargas tributarias Martínez, Gutiérrez y Guerrero, 1.995. Así entonces, fue posible identificar las comunidades indígenas pertenecientes a las comunidades Guanes, Yariguies, Muiscas, Laches y Chitareras, etc; ubicadas en diferentes zonas del territorio regional. Pero si desde esta forma se reconoció la existencia de un orden sociocultural diferenciado desde el punto económico y administrativo, la concepción del espacio se homogeneizó y estandarizó, introduciendo sustanciales modificaciones: en primer lugar la ocupación del espacio y poblamiento español estuvo mediada por el objetivo de alcanzar el mayor aprovechamiento de los recursos naturales y humanos, lo que se concretó a través de la explotación aurífera y el encauzamiento hacia ella de la energía laboral indígena y esclava; en segundo lugar por el énfasis puesto en la producción de bienes mercantizables, y en tercer lugar se reestructuró la administración del territorio para tratar de alcanzar una mayor legitimidad y desarrollar el proyecto de dominación colonial. Con estas modificaciones se inició lo que podríamos considerar como una nueva fase en el proceso de ordenamiento del territorio regional, en el sentido en que se introdujeron otras formas de organización humana del espacio, una nueva geografía política, así como nuevas influencias históricas y culturales (Borja, 1996:22), donde la noción de la provincia como espacio cultural de las sociedades aborígenes fue desconocido y absorbido por completo, para pasar a tener primordialmente una aceptación geográfica administrativa, en el sentido en que indicaba el territorio en el cual se ejercía una determinada jurisdicción, bien fuera el caso de un corregimiento; con su corregidor a cargo o los límites jurisdiccionales de los cabildos de las ciudades y villas recién fundadas.

Este conjunto de fenómenos se manifestarían explícitamente con la reestructuración organizativa de los territorios conquistados. La administración

colonial impuso nuevas concepciones, nuevas instituciones y obviamente un nuevo ordenamiento territorial, el cual tuvo como espacio la jurisdicción de la ciudad y como referencia institucional al Cabildo. La fundación de una ciudad o una villa significaba simple y llanamente el establecimiento de un derecho fundamental, el cual aseguraba la posesión de unos términos (territorio) dentro del cual las autoridades del Cabildo ejercían jurisdicción administrativa y de justicia en primera instancia, y se distribuían los recursos naturales y humanos en beneficio de los vecinos de la ciudad.

5.2 Población y Poblamiento²

5.2.1 Las Culturas Prehispánicas

Aunque se adolece de estudios sistemáticos que aclaren la historia prehispánica de Santander, y en general del oriente Colombiano, el estado actual de la investigación permite sostener que antes de la llegada de los conquistadores españoles, estos territorios estaban habitados por las etnias Muisca, Guane, Chitarera, Lache, Yarigui, Opón y Carare.

- **Los Guanés:** Habitaron los territorios comprendidos entre el río Oíbita, el curso alto del río Pienta, Las Mesas de los Santos y Ruitoque, por el occidente, oriente y norte respectivamente, lo que hoy comprende parte de las provincias Comunera, Guanentá y Soto.

Los Guanés cultivaban maíz, frijol, yuca, ají, arracacha, coca, algodón y fique; e inclusive utilizaban el sistema de riego cuando era necesario, practicaban además tecnologías y/o sistemas de rotación y asociación de cultivos. El uso de riego artificial hace pensar que desde aquella época se podían estar presentando en la región problemas de drenaje y pérdida de fertilidad de los

²Centro de Estudios Regionales, UIS, CORPES Centro Oriente – Departamento de Santander; 1999

suelos, el riego era entonces una respuesta adaptativa a tales características naturales. Los Guanes producían cerámica, lo que señala que tenían conocimientos de horneado de la arcilla modelada; artesanías de algodón (vestidos, mantas, fajas, gorros y mochilas), teñidas en tonos ocre y rojizos o dibujadas con pinceles o rodillos de piedra.

Trenzaban el fique para producir las cabuyas y procesaban la coca combinándola con carbonato de calcio, extraído por trituración de cinchas y caracoles, para el consumo cotidiano. Empleaban lanzas y propulsores de chonta, así como hondas, para la caza de las pequeñas especies que les proveían algo de proteína: venados, armadillos, aves, iguánidos, murciélagos, cangrejos y caracoles. Lucían al cuello collares de cuentas de caracol, huesos y amonitas fósiles, y en la cabeza gorros o penachos de plumas; soplaban caracoles, flautas de carrizo o hueso, ocarinas de barro y zampoñas para emitir diversos sonidos con sus particulares sentidos.

Finalmente, inhumaban a sus muertos en los espacios domésticos, muchas veces en excavaciones de pozo y cámara lateral.

Su organización social y política era muy desarrollada, pues cada comunidad estaba organizada alrededor de un cacique y varios capitanes y existían niveles de diferenciación social bien definidos, lo que les permitía producir y distribuir algunos excedentes, así como asumir la defensa de su territorio cuando era necesario (Guerrero y Martínez, 19986).

5.3 Valores Culturales

El hombre de Carcasí es un hombre madrugador, trabajador, de impetuoso carácter y valiente. Trabaja en el campo desarrollando actividades agrícolas y pecuarias; acostumbra a tomar una merienda entre las 9:30 y 10 de la mañana, compuesta por carne, papa y ají (Puntal); acompañado de un guarapo o limonada. Además es un hombre que apoya las organizaciones en busca de un mayor bienestar para los suyos; así que cada vereda cuenta con junta de acción comunal y comités de apoyo.

También es un hombre machista y autoritario; y es quien toma las decisiones en el hogar; contrario a la mujer quién es sumisa. Además es rumbero y fiestero, no pasan desapercibidos en las festividades pues hacen gala de su algarabía. Sus tradiciones culturales son aferradas a la fe, la mayoría son católicos aunque existen otras religiones.

5.3.1 Patrimonio Histórico.

Carcasí, como la mayoría de los pueblos de Santander presenta un marcado estilo colonial; con una organización en cuadrículas, evidenciándose en su lenguaje arquitectónico la memoria e identidad histórica.

5.3.2 Sitios de Interés Turístico.

- La Laguna del Picacho. Localizada en la Vereda Páramo en el sector el Reposo.
- La Laguna de Curubita. Localizada en la vereda Victarigua.
- La Laguna Negra. Localizada en la vereda Páramo, en el sector La Laguna.

DIAGNOSTICO E.O.T MUNICIPIO DE CARCASÍ – SANTANDER.

- La Laguna de Sartaneja. Localizada al nor occidente de la vereda Bavega.
- La Quebrada La Cimarrona. Localizada en los limites entre las veredas Páramo y Bavega.
- La Quebrada Agua Tendida. Localizada hacia un costado del río Tunebo en la vereda Páramo.
- La Cascada del río Tunebo. Localizada al sur de la vereda Bavega y en los limites de la vereda Páramo.
- Alto de Pabellones y el Alto de Chiscas. En los limites de Chiscas y Carcasí.